

# EL OBRERO MUNICIPAL



Redacción y Administración:  
**SECRETARÍA NÚMERO 25**  
Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Organo de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid  
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año V

Madrid, 15 de diciembre de 1926

Núm. 59

Director:

**JOSÉ MARÍN QUESADA**

Toda la correspondencia se dirigirá a este compañero

## DOS CAMINOS

Se oye decir de Iglesias: «Era una gran inteligencia, un corazón nobilísimo y una voluntad de hierro.» Efectivamente; todo ello era y palpita en su vida, que se confunde con su obra, ofrecida íntegra y eficazmente al proletariado.

Quien desde niño descubre y siente la verdad social, posee clara inteligencia; y al luchar desde este momento hasta su muerte en la edad provecta, sin descanso, por la justicia social, su corazón es generoso y nobilísimo, y su voluntad, la que ha de sostenerle en la dirección emprendida sin titubeos, bien merece el calificativo de férrea.

Al hombre se le presentan en la vida dos caminos: uno conduce a *si*, otro a los *demás*. A veces, esta dualidad se percibe en la niñez; otras, las más, de la juventud en adelante. Algunos, después de haber enriquecido su inteligencia y haberse creado una reputación, una posición sólida, es decir, de haber andado mucho en el camino que conduce a *si*, emprenden el otro, que conduce a los demás; otros, la mayoría, en exaltación propia de la juventud, emprenden velozmente el camino que conduce a los demás, pero, más o menos tarde, quizá a los primeros tropiezos, buscan por el atajo el otro camino; rarísimos, desde los primeros destellos de la razón, eligen el segundo, y caminando por él los abraza la muerte en la ancianidad sin que haya podido nada cambiar su rumbo ni abatir su fortaleza espiritual. Ved en ellos los mártires, y en su vida la quintaesencia del sacrificio, día por día, hora por hora, instante por instante, que es la máxima valoración de una vida, lo que le da aroma de inmortalidad.

Pablo Iglesias es un ejemplo de estos últimos. Correspondiendo a la grandeza del sacrificio es profundamente sentida e imperecedera la gratitud del proletariado español.

J.

**Diciembre de 1925**

**Diciembre de 1926**

¡Un año que el maestro y forjador de muchos dummies desapareció de entre nosotros!

¿Es cierto esto? ¿No es una quimera, un sueño? No es quimera, no es sueño; es la verdad escueta, es la realidad que se impone, y haciéndonos despertar nos hace ver que aquel grande hombre nos abandonó para siempre.

¿Y qué resta de su titánica labor?

¡Oh, queda mucho, queda todo, lo que aquel apóstol de la causa inculcó durante tantos años en las conciencias de los trabajadores.

Queda una pléyade de discípulos que le dan vida a su pensamiento, y agrandándolo lo llevarán a la cumbre de nuestras aspiraciones.

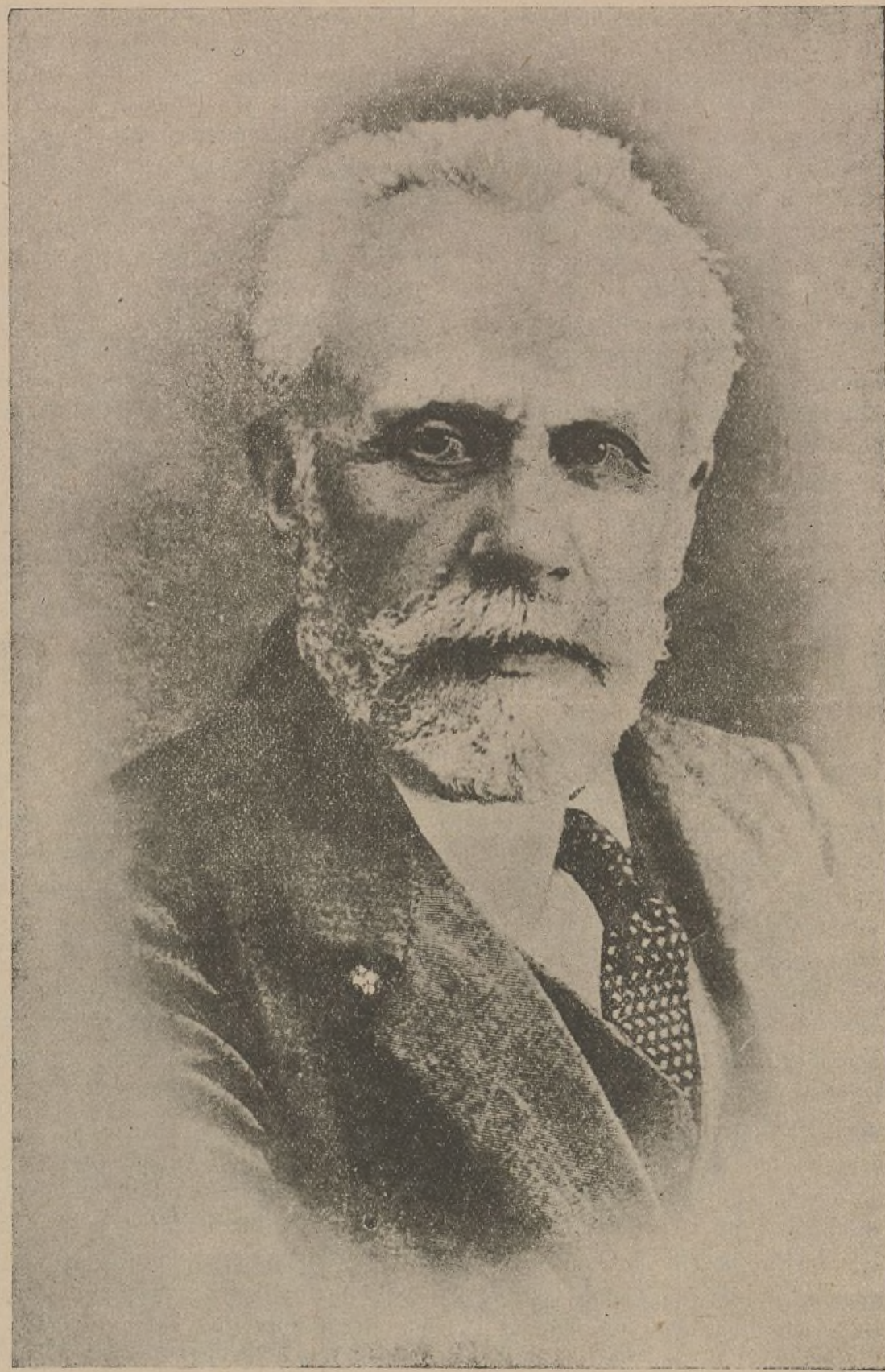
¿Qué más podemos desear por ahora? Nada más; con que no dejen de iluminarnos en nuestro camino y mantengan viva la llama por nuestro ideal, nos podemos dar por satisfechos.

El maestro, desde la región de la luz, les agradecerá a todos su perseverancia.

Días de gloria vendrán y todos participaremos de ella.

M. R.

## Ante el aniversario de Pablo Iglesias



### Palabras del maestro

Lo que da vida y caracteriza a nuestro Partido no es su propósito de alcanzar las libertades políticas y una serie de reformas de mayor o menor importancia, sino la aspiración que le sirve de bandera, y que le distingue y separa por completo de todos los partidos burgueses, retrógrados y avanzados.

Con él no pueden confundirse ni mezclarse los que no reconocen el antagonismo social, la lucha de clases, y reconociendo éstos no se pongan inmediatamente al servicio de la causa proletaria, proclamando estos tres puntos:

1.º Posesión del poder político por la clase trabajadora.

2.º Transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la nación.

3.º Constitución de la sociedad sobre la base de la federación económica, de la organización científica y de la enseñanza integral para todos los individuos de uno u otro sexo. O sea la completa emancipación de la clase trabajadora.

No hay, no puede haber, por avanzado que sea, ningún partido burgués cuyas doctrinas coincidan o se aproximen siquiera a las sostenidas en los puntos anteriores.

Pablo IGLESIAS

## SECCIÓN OFICIAL

En las últimas reuniones del Comité se acordó:

Llevar a la próxima general el nombramiento del compañero Angel Esteban para bibliotecario de la Agrupación.

Que se comunicase a las secciones la falta de asistencia de sus delegados a las reuniones del Comité; verificar gestiones referentes a los uniformes de los guardas de Parques y Jardines, y en favor de los eventuales del mismo ramo.

Se dió cuenta de las gestiones realizadas sobre la jornada legal para el personal de Incendios; de estarse tramitando el descanso semanal de romaneros y escribientes de Inspecciones Sanitarias, y la jornada legal de los carreros del ramo de Limpiezas.

En la votación celebrada por esta Agrupación para delegados al Congreso de la Unión General de Trabajadores fueron elegidos por mayoría los compañeros Gana, García y Pardo, como efectivos, y suplentes A. Esteban y J. Bris; obtuvieron votos los compañeros Clemente, Ortiz, Llamas, Serano, Díaz y Mateo.

Reunidos los Comités de sección para tratar de las obras de la casa, y después de hacer distintas proposiciones, se acordó llevar a la próxima general el criterio del aumento de cuota hasta una peseta.

Se han hecho gestiones relacionadas con los compañeros matarifes despedidos, y muy particularmente sobre el accidentado Antonio Lacosta y el compañero José Antón Carrión, que igualmente que el anterior estaba durante la huelga dado de baja por enfermo.

También se acordó abrir una colecta en favor de dichos compañeros en los diferentes ramos de esta Agrupación.

\* \* \*

Entre los puntos del orden del día a tratar en la junta general extraordinaria, cuya convocatoria se inserta en este número, llamamos la atención de todos los compañeros acerca de la excepcional importancia y urgencia del referente a las obras de la Casa del Pueblo, nuestro domicilio social.

De todos es conocido el origen de las obras emprendidas, que transformarán la Casa de los trabajadores en el edificio que la importancia de la organización madrileña venía demandando, ya que como en la actualidad se encuentra es a todas luces insuficiente. También conocerán los compañeros el acuerdo tomado en la reunión de Directivas, referente al modo de sufragar los gastos, que ascienden a 70.000 duros, y que consiste en que se haga a prorrato, según el número de socios, entre todas las Sociedades, correspondiendo a nuestra Agrupación unas 12.000 pesetas, que han de comenzar a hacerse efectivas en enero del año entrante.

En lo que se refiere al cumplimiento del acuerdo, no puede haber duda. Ahora bien: ¿cuál es el medio más adecuado para hacer efectiva esa cantidad, teniendo en cuenta el estado económico de la Agrupación, que imposibilita el hacerlo íntegramente con fondos de la misma? Este es el asunto de trascendencia suma que ha de resolverse en la próxima junta, a la que no dudamos acudirán todos los compañeros a quienes una dificultad insuperable no se lo impida.



## Cosas del Matadero

Para la Excm. Sra. Condesa de Vellellano.

Ante todo, perdón, señora, por mi atrevimiento; disculpa para él, porque nace de lo más profundo de mi corazón, amargado por el recuerdo de ver a tanto desgraciado compañero sin trabajo.

Señora: A V. E. me dirijo con la esperanza de ser un poco más afortunado que lo fui anteriormente al dirigirme a vuestro esposo en demanda de perdón para unos cuantos padres de familia que han quedado sin trabajo en el Matadero.

Se trata de una de esas huelgas, si así se le puede llamar, que sin razón se plantean cuando los obreros están mal aconsejados y peor dirigidos; se trata de unos infelices, buenos obreros, que en un momento de ofuscación, y a la fuerza, abandonaron el trabajo, y que a los quince minutos estaban arrepentidos y dispuestos a reintegrarse a sus puestos.

¿Por qué no lo hicieron? No lo hicieron porque creyeron que al día siguiente volverían al trabajo ya con todo arreglado; pero...

Mientras una Comisión de tres obreros trataba por un lado la solución del conflicto, por otro lado eran vendidos; y mientras ellos creían que en el despacho del señor Alcalde estaba dando los últimos toques a la terminación del paro la representación de la Sociedad de matarifes, encarnada en los directivos y en el abogado, éste pedía al señor Alcalde una compensación para los obreros, a cuenta de los gajes desaparecidos, y en este momento, y sin la anuencia de ninguno, lababan la desgracia de muchos obreros, y esto lo hacían a sus espaldas los más obligados a que el paro no durara un momento más y todos se reintegrasen a sus puestos.

Señora: ¿Son culpables los obreros que han quedado sin trabajo de este mal paso dado sin su conocimiento y que ha sido el que los ha llevado a la ruina? A mi humilde entender, no; yo sólo veo culpables al abogado, que se expresó en los términos arriba mencionados, y a los directivos que le acompañaban y que, con su silencio, se hicieron solidarios de todo.

Por esta causa, muchos padres de familia se ven sin trabajo; figúrese, señora Condesa, cómo estarán los hogares de tanto desgraciado; vea Vuecencia, con su claro entendimiento, a multitud de inocentes criaturitas llorar pidiendo pan a sus madres, y a éstas derramar lágrimas de sangre al no poderse dar.

Así llorarán hoy muchas madres, esposas de esos infelices que han quedado sin trabajo.

Figúrese, señora, al infeliz tornar a su hogar al llegar la noche, después de un día y otro de continuo caminar por esas calles en demanda de un trabajo que desconoce, pero que está dispuesto a hacerlo si se lo dan, y vea el cuadro de desolación que hay en su casa.

Lo que era antes nido de risas de los hijitos y alegría de su compañera hoy es teatro de espantosa miseria.

¡Señora! V. E., como la inmensa mayoría de las mujeres, tendrá gran ascendiente sobre su esposo, y si en vuestro corazón hallara eco mi súplica haría una buena obra.

¡V. E. es madre!, y amantísima, y sentirá un profundo goce al verse rodeada de sus hijos, riéndoles las caricias.

Si V. E. quiere ahorrar tanto sufrimiento a un buen número de madres, a todas horas puede exponer a su esposo la triste situación de estos desgraciados, y una, y otra, y mil veces, repetirle el mismo tema, hasta lograr la reposición de todos los obreros despedidos del Matadero.

Si V. E. logra esto —que yo no dudo, si pone empeño en tan noble tarea—, veo a muchas madres bendecirla y enseñarles a sus hijitos el nombre de su bienhechora, para que le guarden gratitud eterna.

¡Señora!, por vuestro esposo, por usted, por sus hijos, ¡hágalo!, se lo suplica su más humilde s. s. a. q. b. s. p.,

Manuel RICES

Diciembre de 1926.

## De Inspecciones Sanitarias

El día 29 del pasado se reunió esta Sección en junta trimestral ordinaria.

Se dió cuenta a los compañeros de las peticiones presentadas al Excmo. Ayuntamiento tanto para el presupuesto como para la reorganización, así como de las gestiones seguidas para conseguir el descanso semanal a los escribientes y romaneros. Se tomó el acuerdo de darse de baja en la suscripción a EL SOCIALISTA, y en su lugar hacer un donativo anual

de 15 pesetas, y donar 10 pesetas a la Fundación Pablo Iglesias.

Se nombró delegado al Comité al compañero Septien en sustitución de Julio Díaz (que cesa por pasar a la Sección de Empleados), y como suplente al compañero Esteban, completando el Comité interior de la Sección los compañeros A. Arias, Rebosa y Encinares.

Deseamos a la nueva Junta acierto para seguir laborando por la Sección.

### El camillero del laboratorio

Tiene el camillero del laboratorio uno de los cargos de más compromiso.

Destino tan noble como meritorio, y el cual siempre cumple de modo preciso.

Halla en su destino mil inconvenientes; de ciertos peligros no se encuentra exento; trata, sobre todo, con la mar de gentes, todas muy distintas de temperamento.

Ya con uno de esos de genio iracundo, ya con un cargante de cabeza loca; en fin, de esos tantos que hay en este mundo, que toda exigencia les parece poca.

A cumplir fielmente, siempre resignado, toda desventura, sufre con paciencia; nunca está quejoso ni malhumorado, y en todos sus actos obra con conciencia.

Viendo en muchas partes riquezas sin tasa, sufre moralmente, mas no se impacienta; y al ver la pobreza de su humilde casa, ¡con qué pocas cosas, sobrio, se contenta!

Si asiste a un herido, que en grave período y rápidamente se le va la vida,

él procura al punto salvarle ante todo, y eficaz auxilio le presta en seguida.

Trata a los enfermos con mucho cariño; colma de atenciones al más delicado; tiene alma gigante, corazón de niño, y es probo, es altruista, es bueno y honrado.

De noche y de día trabaja con celo por un jornal corto, casi imperceptible; toda su familia tiene por consuelo el que se lo aumenten pronto, si es posible.

Pues según el tiempo que se le avecina, como sube todo en plan fabuloso, vislumbra, amargado, un fin desastroso, preñado de lágrimas, de miseria y ruina.

Y no es merecido, pues sin petulancia hoy puede sentarse esta afirmación: Que es serio servicio, de gran importancia el que el camillero presta con constancia... Y en ello creemos que no hay discusión.

CANUTO.

## UN AGUINALDO

A decidirme a emborronar unas cuartillas influyeron en mí dos causas: una, la de estar en época de Pascuas, y, por consiguiente, fecha en que, como costumbre antiquísima, es corriente corresponder con los llamados aguinaldos; por ello me decidí a enviar el mío a mi patrono Ayuntamiento, para que de él haga el uso que mejor le parezca, y la otra causa fué la de que, como empleado en el Municipio, y, por tanto, cooperador obligado a la mejor marcha, desenvolvimiento y administración de los intereses municipales, nos vemos obligados, por doble causa, los que tal trabajo desempeñamos, como asalariados y como vecinos de la localidad, a desarrollar nuestro deber con el mayor aprovechamiento posible por medio de nuestra laboriosidad e iniciativas, que aseguren una próspera administración municipal.

Leyendo lo publicado por la Prensa diaria acerca de los debates promovidos con motivo de los próximos presupuestos municipales, se ve que hubo grandes modificaciones en relación con los nuevamente aprobados por la Comisión Municipal Permanente, en virtud de haberse conseguido nuevos recursos que por alcoholes se facilitan a los Ayuntamientos, y que se calculan, por consumo de vinos, en pesetas 2.933.762,27, y un nuevo tributo por consumo de gasolina, motonafta y carburantes, a cinco pesetas el hectolitro, 1.400.000 pesetas.

Las dos nuevas partidas enumeradas anteriormente, que ascienden a 4.333.762,27 pesetas, se deben a haber acudido la Alcaldía-Presidencia a todos los medios posibles para defender al Municipio, y a que, mediante su gestión, se restableció el ingreso por vinos, ampliándolo incluso a los generosos y de lujo, así como a haber sido concedido por el ministro de Hacienda el impuesto sobre gasolina, para ayudar al Municipio.

Pues bien; ya que estamos en período de procurar nuevos ingresos a la Hacienda municipal, aplicando toda la mayor reducción posible de gastos, ahí va mi aguinaldo.

Tomando nota exacta de la «Memoria expre-

siva del estado económico del Municipio, publicada en 17 de julio de 1925 por el interventor municipal D. Manuel C. Mañas», nos encontramos con uno de los varios estados comparativos, en el que, entre otras partidas, figura una que dice así: Total de los adeudos durante el ejercicio por el arbitrio sobre las carnes y volatería, 10.414.770,67 pesetas, y total de los adeudos durante el ejercicio por el arbitrio sobre bebidas espirituosas y alcoholes, pesetas 9.183.252,50, haciendo un total de 19.598.023,17 pesetas.

Dicha cantidad, digna de tenerse en consideración por el Ayuntamiento, es recogida muy saneadamente, mediante la gestión realizada escrupulosamente por los funcionarios que el Ayuntamiento tiene ocupados en dicha misión (por cierto muy mal recompensados en equivalencia a su delicado cometido). A propósito de este paréntesis, no dudo ni por un momento en coincidir con el Sr. Peña, al manifestar en el salón de sesiones que se empleaba mucho dinero en personal; pero también coincidirá conmigo, con sólo dar una ojeada por el capítulo en que está acoplado este personal, y verá qué jornales y haberes más irrisorios en comparación con las cifras que por ingresos figuran.

Pero a pesar de esto, hay quien, no teniendo responsabilidad, ni trabajo, vive a expensas del Municipio y se le va la respetable cantidad de 69.750 pesetas anuales; esto no es de ahora, es desde la implantación de los arbitrios; y la demostración al canto, por si vale de algo en beneficio de la Hacienda municipal.

A pesar de la muy acertada orientación que sobre el sistema actual de recaudación daba en su Memoria el señor interventor municipal al hablar de reformas que proceden en la administración económica, entre otras cosas dice: «que por la experiencia adquirida con la práctica, y por los resultados obtenidos del sistema de recaudación que hasta ahora ha seguido el Ayuntamiento, estimamos inadmisibles por todos conceptos, el sistema de recaudación por

arriendo; mas consideramos conveniente para determinadas exacciones el sistema de recaudación afianzada, etc.».

En aquella época, el vocal ponente, secretario, González Amezá, estudiaba la reorganización del servicio de investigación de arbitrios, y también la del de recaudación (tenemos entendido que lo terminó muy acertadamente).

Y al indicar anteriormente que existía quien a expensas del Ayuntamiento percibía la cantidad de 69.750 pesetas, añadiré que se trata de un ciudadano para mí tan respetable como todos los demás, que desempeña la función de recaudador de estos arbitrios mencionados (creo por gestión afianzada), y para demostrarlo acudo, como ciencia exacta, a las matemáticas:

Calculando, en números redondos, 19.500.000 pesetas, quedándonos cortos, al 0,45 por 100, como premio de cobranza que percibe, representa la cantidad de 87.750 pesetas de premio anual.

Desmenuzando bien los números, para no caer en la ridiculez de equivocaciones (que si alguna hubiere ruego se tome de buena fe), se podría alegar que de la cantidad que percibe como premio, el contratista (que no tiene contrato por tiempo limitado, sino que el Ayuntamiento puede libremente cuando le convenga retirarle la cobranza sin compromiso ninguno, ni por lo tanto reclamación alguna por parte del recaudador) tiene que pagar gastos de personal, oficinas, utensilios, etc., que indudablemente tendría que restarle considerablemente su ingreso, y casi saldría perjudicado; pero he de advertir, primero, que no cumple lo que el contrato le obliga; segundo, que no tiene gasto de oficinas ni utensilios de la misma de ninguna clase, y tercero, gastos de personal (esto es lo más inhumano y censurable); en las oficinas subalternas que el Ayuntamiento tiene para estos fines existe un cajero puesto por el recaudador (en la que lo tiene), hasta con el jornal de 2,50 y algunos de 1,25 pesetas, desempeñando su misión diaria y consecutivamente catorce o más horas.

Parecerá increíble, claro está, que en estos tiempos de vida tan cara puedan existir los grandes jornalazos enumerados anteriormente, pero es cierto; aunque al parecer el jornal que perciben estos dependientes es el de cinco pesetas, no es así; es debido a haber empleado una de las trampas que el régimen capitalista estudia para abusar del proletariado honrado, pero necesitado, por carecer de otros medios de vida para poder sobrellevar este penosísimo martirio; la culpa no es solamente del capital, es también mucha del proletariado, y además del Ayuntamiento, que nunca debe consentir que con su nombre se explote tan inicua y a las personas, y más se estén falseando las leyes y reglamentos sociales. Por estas causas se dan casos en que la administración municipal queda ridiculizada y mal vista ante el público, que tiene que tropezar a veces con dependientes cajeros, del contratista, ineptos para desempeñar su cometido; pero ante estos grandes jornales y esta responsabilidad, ¿quién va a estar? El inepto, pero honrado, y también el apto, pero necesitado.

Así es, que, calculando con exceso, tendrá de gastos de personal unas 28.000 pesetas, que deducidas de 87.750, queda un beneficio líquido a favor del contratista de 69.750 pesetas, aproximadamente.

Sesenta y nueve mil setecientos cincuenta pesetas, que en buena y recta administración municipal se invertirían: 30.000 en estimular al personal que fuera necesario que en dichos puestos prestara su cometido, obteniendo el Ayuntamiento un beneficio en su Hacienda municipal de 57.750 pesetas, más bien en más que no en menos, y que digo en más por el aumento de los tipos de gravamen en las especies en el nuevo presupuesto, por vinos generosos y otros artículos.

De manera que demostrado queda que el aguinaldo que doy consiste en diez u once mil duros, en números redondos, que a más de ser un beneficio, repercute en la seriedad del Ayuntamiento, expulsando de su seno a negocian-



tes sin escrúpulo ni conciencia; porque yo entiendo que el afianzamiento de cobranza, autorizado por Real decreto y concedido como facultad a un Ayuntamiento, puede muy bien ser, y casi siempre lo es, un disfraz que encubra el arrendamiento, sistema bochornoso de recaudación. (Esto está que arde, y más si le dan lo de la gasolina.)

A. E. S.

## Este número ha sido visado por la censura.

## Síntesis de la lucha de clases

La lucha es el mejor síntoma de la vida. En el seno mismo de la Naturaleza luchan los átomos y las fuerzas que cumplen las leyes universales de la evolución y de la transformación de las cosas en constante movimiento hacia la perfección y el progreso. Perfección y progreso que se realizan fatalmente en el concierto biológico y orgánico de la materia. Evolución y progreso que se realizan conscientemente en el seno de las sociedades humanas, en lucha constante para conseguir mayor cantidad de libertad, mayor bienestar moral y material que el que disfrutaban y disfrutaban antes de un período de sacudimiento y de acción que las caracteriza con el calificativo de épocas de transición. La presente es una de las más álgidas y violentas. Ayer y mañana son todo, porque los pueblos, cuando tienen conciencia del presente, lo superan, y cuando no saben o no pueden hacerlo, el presente es un pasado de dolorosas y claudicantes enseñanzas que nos labran una cadena de dolores, que nos ata más y más a la férrea montaña de Prometeo.

Pasaron por los pórticos de las edades muertas los imperios de Roma y las repúblicas de Grecia; las crueldades de Esparta y las traiciones de Cartago. ¡Cuánta infamia, cuánto dolor, cuánta mentira para encontrar una sola verdad incommovible y cierta!

Los esclavos, sobre los que pesaba la carga cruenta de la civilización, fueron los sostenes de aquel mundo clásico que al hundirse en el abismo de su crueldad, no mereció una sola mirada de compasión para nadie que no tenga un espíritu de decadencia, o para algún histrión contemporáneo que se sienta Calígula o bestiario con los hombres, porque él no llega en sentido moral a lo que representa esa palabra ¡Humanidad!

La Historia, ¡qué lección social! ¿Fueron los bárbaros los que por sí solos cambiaron la faz del mundo derribando el imperio de que antes fueron víctimas? No.

Más que ellos terminaron con él las orgías cesarescas, el poder de oposición y la lucha de clases, el estado social de los esclavos que tenían en sus manos las artes, la agricultura, la confección de los instrumentos de guerra mismos, mientras los señores de Roma les alimentaban

peor que a fieras y hacían uso de su vida cuando querían, porque eran *cosa* para la ley, faltándoles la libertad, base esencial de toda personalidad humana y social.

Eran la mayoría y no tenían voto en los comicios, y como es natural tampoco defendieron el imperio; ayudaron a su caída porque la lucha de clases, ya existente desde la formación de las primeras sociedades, divide a los pueblos en dos fuerzas: una, sometida a la otra, preparando la caída de los poderosos, y preparando a su vez el advenimiento de un nuevo estado de cosas.

La época clásica fué la sociedad basada en la esclavitud. La edad media en la servidumbre feudal, o sea en el derecho de propiedad de los señores descendientes de los guerreros bárbaros que deshicieron el imperio sobre la tierra, único instrumento de trabajo conocido en la época. Aquella época tenebrosa y cruel, donde se ejercieron todas las violencias, fué crisol de un nuevo estado social que a pesar de todo mejoró la condición del proletariado haciendo posible la formación de sociedades rurales, comunidades municipales completamente libres o semilibres que con su desarrollo crearon una nueva clase social que primero apoyó a los reyes contra los nobles, y, por último, convencidos de que la monarquía absoluta era incompatible con el progreso social y una tiranía como el feudalismo, siglos después realizaba la revolución francesa en que la clase feudal quedaba abolida y la burguesía, dueña del poder, transformaba al mundo convirtiendo al siervo en asalariado, que representa la última fase de estos sus eslabones: esclavo, siervo y asalariado, o sean Roma, Feudalismo y Burguesía.

La burguesía, a veces, nos habla en jerga feudal de derechos sagrados e inherentes a la personalidad humana, como el de propiedad; que siempre ha habido ricos y pobres, y otras tonterías similares, que a los ingenuos sobrecogen y persuaden. ¿Pero es que la propiedad privada no ha evolucionado desde la época clásica a la Edad Media, de ésta a la época burguesa del asalariado y de éste a un nuevo estado en que de individual se convierta en colectiva, como en la *Commune* francesa se intentó y al presente se está luchando por su implantación en Rusia? Si a cada forma de propiedad han sucedido nuevas civilizaciones, a la propiedad colectiva—cuya implantación es secuela del desarrollo mismo del capitalismo—sucederá indefectiblemente una nueva historia de la civilización, una nueva era que represente la manumisión del trabajo, la fusión de todas las clases sociales en una de productores, por la cual debemos luchar, y en la que la igualdad económica, basada en la socialización de los instrumentos de trabajo, sea la emancipación del proletariado.

¡Entonces conoceremos la historia, la civilización! Hasta ahora, como decía Carlos Marx, hemos vivido sólo la prehistoria, es decir, la barbarie. Ni esclavos, ni siervos, ni asalariados, debe ser nuestro lema; fuertes por estar unidos,

y unidos para ser fuertes. «¡Proletarios del mundo, uníos!» Marchad hacia adelante, que el momento universal actual es de crisis para el capitalismo; la violencia no es la fuerza, y el porvenir será de los que no tienen que perder más que sus cadenas.

Sin embargo, al conquistar un mundo, permitidme que glose las palabras del maestro Marx: «No lo hacen para ellos solos, ni en él habrá explotados ni explotadores; no es la *vuelta a la tortilla*. ¡Ah! Lo hacen para instaurar en él el imperio de la justicia y de la verdad, la clase única de productores, a que tantas luchas costará llegar, pero que es meta al fin para los que ofrecen a la Humanidad su redención social y para los que en las épocas pasadas y presentes no tuvieron mas que el trípode de la esclavitud, la servidumbre y el salario.»

A. G. CHAVES

## DE TODO UN POCO

### COMO EL AÑO PASADO

En los presupuestos que empezarán a regir el día 1.º de enero de 1927 no se ha mejorado en nada a los obreros; seguimos con los mismos jornales de hambre. Poco tenemos que agradecer los obreros al Ayuntamiento actual; poco más o menos como el vecindario.

Y con éste ya son tres los años que tenemos que decir: «Como el año pasado».

### ¡QUE FRIO!

De las pellizas, ¿qué?

De las pellizas, ná...

Y que ha servido el asunto para que a alguno «se le haya visto la antena» (modismo popular muy modernista). ¡Cuidado que hay hombres capaces de todo! Mire usted que es grande; después de estampar su firma en un documento, prestarse a figurar como que redacta cierta hoja.

Por cierto que existe una coincidencia que, si fuéramos maliciosos, podríamos pensar que había sido hecha en la oficina, pues el papel, mirado al trasluz, marca siete rayas como el que se emplea en las circulares, y la máquina de escribir también parece igual a la que allí existe, y tiene una D levantada que sobresale de todas las líneas.

La verdad, ¡es que hay coincidencias!...

### POLVORILLA

## Maestros, y no maestro

Necesitamos todos aprender. Lo necesitan más los jóvenes, para adaptarse pronto al ambiente histórico que ellos no han creado y los sorprende en el primer momento, como maravilloso misterio, para ser capaces, en su hora, de remodelar ese ambiente consciente e intencionalmente. Han de asimilar los jóvenes lo vivo y lo válido de la tradición intelectual, y han de prepararse para depurarla y acrecerla.

La buena escuela sistematiza ese trabajo preparatorio del futuro desenvolvimiento individual y social. Los buenos maestros hacen con amor con ese trabajo, cuyo fruto acaso no alcanzarán a contemplar.

Y hemos de tener maestros, y no maestro.

Dr. J. B. JUSTO

## Agrupación de Dependientes Municipales

Suscripción a favor de los compañeros despedidos del Matadero.

Las cantidades recibidas hasta ahora son:

SECCION DE FONTANERIA Y ALCANTARILLAS.—I. García, 1; C. Arranz, 1; V. Cabañas, 1; M. Domínguez, 1; I. Fernández, 0,50; B. Lopesino, 1; V. Crespo, 2; V. Aparicio, 1; M. Campazas, 1; A. Albitos, 1; J. Hernández, 1; A. Eléigido, 0,50; J. del Sanz, 0,50; V. Bornez, 1; A. Lorenzo, 1; L. López, 1; A. Sevilla, 1; B. Rodríguez, 1; S. de la Fuente, 1; C. González, 1; F. Jiménez, 1; A. García, 0,50; I. Casas, 1; A. Díaz, 1; G. Marcos, 1; E. Gómez, 1; A. Fernández, 0,50; P. Aragonés, 0,50; B. Sánchez, 1; J. Barrero, 1; E. Muñoz, 0,50; R. Fernández, 1; R. Sotelo, 1; F. Fernández, 1; A. Barral, 1; J. Navarrete, 0,50; S. Montero, 1; J. Asís, 1; J. Turpín, 1; A. Oporto, 0,50; D. Cristóbal, 1; M. Cotillas, 0,50; A. Molina, 0,50; E. Rivera, 0,50; B. Plazas, 1; J. Más, 1; A. Martín, 0,50; M. Boadella, 1; A. Lucas, 1; J. de Frutos, 1; M. Fernández, 1; V. Tazón, 0,50; R. Vázquez, 0,50; J. Yáñez, 1; J. Gil, 0,50; M. Rodríguez, 0,50; J. Ochoa, 2; F. Moroelo, 1; E. Ramos, 0,50; M. Camino, 0,50; J. López, 1; J. R. Otero, 1; J. Merlo, 0,50; P. García, 1; J. García, 1; M. Martínez, 1; B. Páramo, 1; V. Bayamo, 1; M. Muñoz, 1; T. Pérez, 1; F. García, 0,50; M. Pardo, 0,50; E. Díaz, 0,50; P. Pérez, 1; P. Sánchez, 0,25; B. Vázquez, 1; M. Bachiller, 0,50; J. Tejero, 0,50; J. Díez, 1; M. Díez, 1; E. González, 0,50; R. García, 0,50; R. Alcázar, 0,50; F. Rodríguez, 1; V. García, 0,50; L. Vaquerizo, 0,50; N. Ortega, 0,50; P. Castillo, 0,50; J. Cumplido, 0,50; G. Paya, 1; J. Aguado, 0,50; G. Sánchez, 0,50; J. Veguillas, 0,50; A. Santos, 0,50; G. Bermejo, 0,50; J. Martín, 0,50; E. Romeras, 0,50; M. Sánchez, 0,50; D. Feito, 0,50; A. Arias, 0,50; F. Díaz, 0,50; S. Hernando, 0,50; M. Grande, 0,50; L. Asensio, 0,50; B. Vicente, 1; M. Cerezuolo, 0,50; M. Sanz, 0,50; L. Lindoso, 0,50; D. Navarro, 0,50; A. Abad, 0,50; F. Díaz, 1; M. Portiña, 1; F. Calvo, 1; R. Frutos, 1; N. González, 1; J. Machón, 1; J. Barragán, 0,50; J. Muñoz, 0,50; C. Parla, 1; E. Martín, 1.....	
94	
PARQUES Y JARDINES.—J. Antón, 0,50; L. Alvarez, 0,50; C. Clemente, 0,50; J. Rodríguez, 0,50; G. Taravillo, 0,25; A. Lillo, 0,50; I. Carranza, 0,50; B. Montero, 0,50; R. Bermúdez, 0,50.....	
4,25	
CAMINEROS.—E. Aparicio, 0,50; B. Sánchez, 0,50; J. Sahagún, 0,50; Viñals, 0,25; D. García, 0,50.....	
2,25	
MATADEROS.—M. Gómez, 0,50; M. Herreros, 0,50; A. Morata, 0,50; A. Peñalver, 0,50; A. del Amo, 0,50; M. López, 0,50; M. Mora, 3; F. Pérez, 5; A. Pérez, 5; M. Granados, 2,50; L. Carrillo, 2,50; D. Tallón, 0,50; C. Díaz, 1; J. Camarena, 1,50; I. Martínez, 1.....	
25	
TALLERES DE CAMINEROS.—A. López, 0,50; N. Gamo, 0,50; P. París, 0,50; J. Batanero, 0,50; F. Rubino, 0,50; Rocha, 1; Córdoba, 0,50; Más, 0,50; V. Hijosa, 0,50; F. Triguero, 0,50; J. Cangil, 0,50; E. Olmeda, 0,50; V. Romo, 1,50; J. Lacalle, 0,50; J. Portolés, 1; J. Pérez, 0,50; Roche, 0,50.....	
10,50	
INSPECCIONES SANITARIAS.—A. Esteban, 1; G. Sánchez, 1; A. Sanz, 2; J. Rodríguez, 1; A. Jiménez, 1; E. Morera, 1; A. Galindo, 1; M. Guijarro, 1; Ortiño, 0,50; J. Segura, 1; E. Juberías, 1; J. Vicente, 0,50; M. Marcos, 1; A. Setién, 1; V. Novillo, 1,50; P. Núñez, 1; P. Francón, 1; M. Torres, 1; M. Alonso, 1; L. Planas, 1; B. de Frutos, 1; C. Mira, 1; J. González, 1; F. García, 1; F. Pellico, 1; B. Herrero, 1; P. Triguero, 0,50; E. Herrero, 0,50; R. Ruiz.....	
28,50	
Total.....	164,50

Hasta la fecha, se han entregado como donativo, 50 pesetas a cada uno de los compañeros Antón Lacosta y Juan A. Carrión.

EL COMITE



Trabajadores:  
La unión es vuestro deber y es la  
fuerza y el triunfo.

JAIME VERA

# EL OBRERO MUNICIPAL

Luchar sin descanso, fieramente,  
contra la clase opresora y holgazana,  
es nuestra misión y debemos cum-  
plirla con absoluta fidelidad.

PABLO IGLESIAS

## A las Organizaciones y Grupos de Dependientes municipales de España

COMPANEROS: La Comisión nombrada por los Dependientes municipales de Madrid, asociados y domiciliados en la Casa del Pueblo, con el fin de redactar un Proyecto de Reglamento y de llevar a la realidad la aspiración de crear un organismo nacional con todas las Agrupaciones y Grupos existentes, formados por los obreros y funcionarios de los Municipios de España, cree, como primer deber, dirigirse a todos vosotros para, a la vez que mandaros nuestro más cordial y cariñoso saludo, exponer a los compañeros de provincias los propósitos que nos animan y a la vez señalarlos las causas que nos obligan a proceder así.

Quien nos lea y siga con atención el desarrollo de la Federación Nacional que ha poco celebró su Congreso en Valencia, habrá podido apreciar que nosotros quisimos siempre y en todo momento dar a dicho organismo el calor de las ideas, como medio mejor de proporcionarles orientación, prosperidad y vida. Los que se hayan fijado en nuestra forma de actuar, habrán visto en nosotros la prudencia por sistema, hasta enfrente de desaires con caracteres de atropello, y que por no disonar, llamamos ideas y principios que viven en nuestro corazón, y que dentro de ella no nos movimos contra nadie, porque no somos personalistas ni actuamos por ocupar tal o cual puesto.

Sabíamos que esa Federación, muerta al nacer, viviría corto tiempo y artificiosamente para desaparecer sin gloria, por no ser una fuerza organizada para la lucha, y porque en vez de ser acicate que uniera y escuela donde se educaran los trabajadores municipales en el crisol del antagonismo de clases y templara los espíritus, era un nido de desbordadas pasiones que indefectiblemente corrompe y destruye la parte sana, apartando lejos de sí los entusiasmos necesarios para la obra común de emancipación. En esta triste labor hemos perdido un tiempo precioso, y hemos podido apreciar que, lejos de corregirse, camina velozmente al abismo, como nave sin gobierno, presa de todos los temporales y tirando por la borda lo poco que le queda; y antes de sucumbir con ella, por instinto de conservación, nos hemos apartado con el fin de emprender nuevos rumbos y salvar de ese naufragio a los compañeros que nos sigan.

Expuestas las causas que nos obligan a marchar, os damos a conocer los principios fundamentales de la Federación Nacional que nos proponemos llevar a cabo, y para ello pedimos el concurso de todas las organizaciones y Grupos que estén conformes con nuestra manera de pensar.

Creemos que así como hoy es necesidad imperiosa en el hombre el vivir asociado con los demás de su clase, la entidad, como representación del hombre y respondiendo a sus aspiraciones y necesidades, viene obligada a vivir perfectamente inteligenciada y unida con todas las demás organizaciones obreras, con el fin de crear una fuerza capaz de resolver en todo momento los difíciles problemas del trabajo.

Que estando el funcionario municipal, como los demás obreros, sujeto a la explotación del capital en todos los órdenes de la vida, y con el fin de que nuestra obra sea fructífera porque combatamos las causas que provocan nuestro mal estado, atendamos con preferencia la lucha de clases, que con tantos sacrificios vienen sosteniendo nuestros hermanos de trabajo, no sólo en España, sino en los pueblos en que las clases trabajadoras, a impulso de su progreso, se quieren emancipar.

Que siendo estas aspiraciones comunes a las que mantiene la Unión General de Trabajadores, y con el fin de que pasen a ser realidad y los obreros y funcionarios de los Municipios españoles ocupen el puesto que les corresponde en el concierto de los desheredados en su lucha para librarse de la miseria y figurar como hombres en ese mañana que se acerca o se aleja, con arreglo a como nosotros nos comportemos, queremos: que todas las orga-

## Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid

### CONVOCATORIA

Esta agrupación celebrará junta general extraordinaria el día 22 del actual, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), con el siguiente

### ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del balance de cuentas del tercer trimestre del año actual.
- 2.º Tratar la forma de dar cumplimiento al acuerdo tomado en junta de Directivas con relación a las obras de la Casa.
- 3.º La Comisión nombrada en junta general para redactar el proyecto de Reglamento de una nueva Federación, con nuestro ideario, dará cuenta de los trabajos realizados.

Madrid, 18 de diciembre de 1926.

EL COMITÉ.

nizaciones y grupos de dependientes municipales de España se federen, movidas a impulso del espíritu de clase, y formen una vigorosa y disciplinada organización nacional de todos los funcionarios y obreros municipales de España.

Que esta Federación, que se formó al calor de ideas y principios perfectamente definidos desde el momento de nacer, sea un elemento de lucha unida a la Unión General de Trabajadores.

La Federación amparará a las organizaciones en cuantas gestiones inicien para defender la condición moral y material de sus asociados, defensa de sus derechos e intereses, y fomentará la unión de todos los dependientes municipales de España.

Exigirá el cumplimiento exacto de la legislación española del trabajo en lo que se refiere a duración de jornada, accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, retiros obreros, fijación de sueldos y jornal mínimos con arreglo al coste de la vida. Defenderá la estabilidad de todos los dependientes municipales y la formación de expediente con vista y audiencia del interesado para la cesación del cargo; creará Cajas de socorro, hasta llegar a conseguir una eficaz organización de socorro en manos de la clase obrera. Creará Federaciones regionales y provinciales dentro de la más amplia autonomía, y fomentará la cultura y la asociación por medio de un periódico y por cuantos medios se pongan a su alcance.

Una vez conocidos los principios en que se ha de fundamentar nuestra organización, las demás organizaciones tienen la palabra. Y si, como es de esperar, oyen nuestra voz y responden a nuestro llamamiento los camaradas de provincias, la obra pronto estará hecha y nuestra organización marchará hacia el fin que todos deseamos, que es a la unión de todos los dependientes municipales, de acuerdo con las modernas ideas que aspiran a redimir al que trabaja. Pero si, por el contrario, vuestras indicaciones no son atendidas y nuestra voz se pierde en el vacío, los que hoy os llaman y os ofrecen los medios para acercarnos al fin seguirán en su sitio, dejando que el tiempo, con sus acontecimientos, hable, y él, de forma incontestable, diga si supimos ocupar nuestro puesto y si desde él acertamos a cumplir con nuestro deber.

Cierto que todo lo que implica transformación atterra a los espíritus débiles e ineducados, sujetos a la rutina como la ostra a la vieja roca; pero teniendo presente que en los actuales momentos los dependientes municipales estudian el camino que les conviene seguir, es un deber señalarles el verdadero, con el fin de que no se equivoquen y pierdan tiempo que precisan para ponerse a tono de las circunstancias y modalidades de la lucha, en la que se ha de defender su causa.

Por la Comisión: El presidente, **Julio Díaz**.  
El secretario, **A. Gil Chaves**.

Diríjanse las adhesiones al presidente o al secretario, calle de Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), secretaría 25. Madrid.

## Divagaciones

Siempre tuve por cosa averiguada que la defensa de cualquier derecho implica necesariamente la conciencia del derecho que se trata de defender.

A tontas y a locas, ofreciéndose en un momento dado como refuerzo de aluvión que sigue las sugerencias que el instante presenta, no es posible marchar en derechura a fines concretos, y mucho menos a fines de los que la serenidad marca la ruta.

El venticillo de lo deleznable mueve demasiadas veces el ánimo vocinglero de ciertos hombres, cuya característica es la egolatría. Una soberbia mal entendida (la soberbia adolescente siempre de ese feo defecto), una vanidad injustificada (la vanidad excesiva no se justifica jamás), pueden producir, y producen, por de contado, tal serie de males, que sólo la propia ignorancia es capaz de disculpar frecuentemente.

La conciencia de la responsabilidad, que constriñe siempre a la modestia, y que, por lo mismo, induce a desconfiar de los propios méritos, aun sintiendo el decidido propósito de todos los sacrificios, es la única condición fecunda de cualquiera actuación social. Y ello no obstante, por una de esas paradojas tan frecuentes en una sociedad que todo lo fía al mesmerismo, al milagro, al esfuerzo ajeno, se da a menudo el caso lamentable de que los que esperan sólo saben cifrar su fe en los que bullen, en los que charlan, en los que, atentos a su yo, demasiado atentos a su yo, no suelen preocuparse sino del cascabeleo que lo hace notar. Claro que todo eso se resuelve en ruido, y no siempre con la disculpa de cierta armonía, que, a la postre, podría reducirlo a música, siquiera fuera celestial.

Forma esta, al parecer, inofensiva, ya que entre los cuerdos sólo puede provocar la risa, y el hecho de que Arlequín haga sonar sus cascabeles no tuvo ni tendrá nunca honda transcendencia, contribuye, sin embargo, a desorientar, a entibiar la fe y los entusiasmos de quienes, con un propósito en el pecho y una vaga idea en las frentes, se deciden a defender sus derechos de una manera digna y con la entereza propia del que se siente hombre.

Tengo para mí que desde todos los campos se puede enfilarse esta trayectoria, a condición de que el buen deseo y la capacidad sean las exclusivas motrices que determinen la acción. Pero sólo situando los problemas en sus verdaderos fundamentos, sólo fiando más en el propio esfuerzo que en las ajenas benevolencias (aceptables y aun de agradecer cuando en nada merman la propia dignidad y sirven a la justicia) es dable conseguir triunfos, de los que lógicamente, y por el bien que encierran, cabe envanecerse noblemente.

No quiero entrar, porque ello me llevaría al terreno personal, y las cuestiones transcendentales han de apartarse siempre de ese estadio, en qué razones se apoya la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid, afecta a la Unión General de Trabajadores, para proponer la creación de una Federación nacional de dependientes municipales.

Personalmente, cuenta con todas mis simpatías. ¿Por los hombres? Aun siendo difícil separar las sugerencias del afecto de la determinante de nuestras decisiones, yo proclamo que es por los principios, única fuerza fecunda en la marcha y desarrollo de los problemas sociotarios.

En ese organismo nacional habrá, estoy se-

guro de ello, una actividad y un entusiasmo que sólo pueden sentir quienes se deben a un ideal levantado. Y la labor será, como si lo viera, callada, constante, tenaz, influida siempre por ansias redentoras, determinada, en todo caso, por anhelos de justicia..., que por ser tales, exigen el respeto y la atención de quienes, atentos al bien general, en servirlo hallan un medio de satisfacer el más exquisito de los placeres: hacer justicia.

Vicente LACAMBRA

### DE LIMPIEZAS

## Cosas subsanables

Las cuatro de la tarde de un día lluvioso del mes de noviembre. Los que transitaban por la calle de Toledo hacíanlo con paso apresurado (creo que lo harían por las demás calles también), pues la lluvia arreciaba, y no era el caso de pararse a ver ningún escaparate ni ponerse a hablar con algún amigo. Algunos se refugiaban en el primer portal que hallaban a mano. Sólo aguantaban impávidos el chaparrón los pobres barrenderos que baldeaban las calles, llevando dos horas a pie firme. Sus impermeables (que no son impermeables ni nada, pues el agua que cae encima de ellos les cala la blusa ridícula, penetrando el agua hasta los huesos, dándose el caso de tenerse que mudar hasta de ropa interior); sus impermeables, repito, hacían sufrir más a estos modestos obreros, pues eran el ridículo y la constante befa de cierta «gente» que se cree culta y civilizada.

Cesó de llover. Un viento frío que se levantó en aquel momento hizo que se desgarraran del cielo aquellas nubes, de cuyo seno momentos antes salieran grandes cataratas de agua, dejando al sol que luciera sus rayos y recibieran los barrenderos una caricia de Febo. El frío y el calor son amigos inseparables suyos. El aire no cesaba; por las aceras transitaba el público, arrebujado en sus abrigos (menos el que no le tenía).

Como les pasaba a ellos, que, ateridos de frío, castañeteaban los dientes y les temblaban las piernas.

Una de las veces que un regador levantó la manga para hacer un alcance o empalme, un golpe de aire en forma de remolino se llevó el agua hacia la acera.

Varios transeúntes protestaron. Unos con más calor que otros.

Un lenguaje impropio de personas cultas y una actitud agresiva hizo blanco en el indefenso obrero municipal.

Un señor se baja del tranvía (¿a defenderle?) y le amenaza con la «comi» y el empleo. ¡Siempre la eterna amenaza! ¡Nunca la esperada, la bien amada justicia a nuestro favor!

Un camión cruza veloz, chapoteando todos los charcos y poniendo perdidos de barro a todos los transeúntes, y sirviendo de árbitro entre el regador y la gente agresiva, pues todos huyeron en distintas direcciones.

Para el camión y su conductor, ni una leve protesta. (Y nosotros, ¿a quién nos quejamos?) Infortunios de la vida.

Son las cinco y media, y, terminado el trabajo, se retiran hacia el parque a cobrar.

¡Ah! Se me olvidaba decir que era sábado.

Llegan a él, encontrándose, ¡oh sorpresa!, con que al señor alcalde se le había olvidado poner un poco de calefacción para haber podido secar las ropas y dar algún calor a los ateridos miembros.

Dos horas más de pie derecho, y, ¡por fin!, caminan hacia sus hogares en busca del calor que tanta falta les hace. Eso si no les sale algún desalmado, pues no es de chocar, dada la hora tan avanzada y los lugares tan solitarios que tienen que atravesar, y les deja sin sus salarios de hambre.

¿Será o no será realidad?, se dirá alguno que lo lea.

Lo primero, sí; lo segundo, quizá lo sea algún día.

¿Cómo evitarlo? Fácilmente.

Lo primero, haciendo ver al público, por los medios más fáciles, que los que ejecutan una labor de salubridad e higiene son dignos de respeto y consideración; lo segundo, dando los trajes acondicionados y los impermeables de clase más superior que la presente, pues se permanece horas y horas en medio de la calle aguantando los aguaceros y la nieve, y, por último, que las horas de pago sean en el verano a las cinco y en el invierno a las tres.

Carlos MONTANO

Gráfica Socialista, San Bernardo, 92.